

EL BOLETIN



n° 6 · Informativo de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi · Abril 2012



Les presentamos esta edición especial con motivo de los 15 años. A esta iniciativa, la hemos denominado “Apuntes”, para remarcar su provisionalidad; creemos que junto a la exposición “Construyendo Memorias para Chile” del Área Museo, son pasos en la necesidad de avanzar en un relato con la memoria propia de este sitio.

Durante un mes y medio hicimos 26 entrevistas, escogidas en forma aleatoria y a sabiendas no alcanzaríamos a contener muchos valiosos testimonios para este número que quedarán pendientes, para cuando materia-

licemos, ojala dentro de este año, una publicación más permanente.

Las personas entrevistadas respondieron desde sus experiencias, emociones y percepciones en la más absoluta libertad y con el único límite del respeto a los demás. A su vez el actual directorio, ha tenido absoluto respeto por nuestro trabajo profesional.

Ciertamente, hay opiniones contradictorias y muy diversas que recorren un heterogéneo y extenso listado de temas. Lo significativo es que, nadie dejó de valorar lo que hoy es Villa Grimaldi, a la vez que se fue conformando una valiosa cantera de ideas y tareas.

Sin duda, presentar antes de una asamblea de socios y socias- instancia desde donde emana la resolutivez y soberanía de esta Corporación-este Boletín especial es también un tributo a lo que un director actual ha dicho *“encuentro espectacular haber logrado hacerlo -el parque como museo de sitio-, porque en general las diferencias y los rencores han hecho que a toda esta generación derrotada le cueste ponerse de acuerdo”*.

Equipo de Comunicaciones
Peñalolén, Abril 2012.



C O N T E N I D O S

| La Recuperación | ¿Qué hacer con el sitio? | La Corporación | Comienza la construcción | El factor internacional
| Del voluntariado a la profesionalización | Los desafíos del presente | La transversal valoración
| Proyectar los próximos 15 años |

1. LA RECUPERACIÓN

“
Recuerdo cuando en 1990 vinimos aquí un grupo de ex prisioneros y prisioneras con Gladys Díaz, Ángela Jeria, Karina Pérez, Alejandro Núñez, Rodrigo Galaz, Martita Muñoz, entre otros. Aún estaba la sala de guardia y estaba cerrado todo. Y un guardia nos dijo que no se podía entrar y que no podía darnos ninguna información. En el vecindario nos informaron que se la habían vendido a un jefe de la CNI y que pensaban construir un proyecto inmobiliario. El guardia en el intertanto llamó a carabineros y estos al llegar nos preguntaron: ¿qué pretendíamos? Les dijimos que éramos ex prisioneros y prisioneras y nuestro propósito era saber lo que estaba pasando con este sitio, porque de verdad le pertenecía a todo el pueblo de Chile. Sorprendentemente esos policías acogieron nuestras respuestas y se retiraron. En esos años, entre los sobrevivientes teníamos la percepción que había que recuperar este lugar y que no podía ser macabro lo que se hiciera, para mostrar al mundo lo que aquí había pasado.

Nosotras las mujeres ex presas nos abocamos a reconstruir la historia y la memoria de las personas



detenidas desaparecidas, de los lugares de exterminio y a desenmascarar a los represores; toda esa información la entregamos en tribunales, CODEPU, VICARIA, FASIC y ese fue uno de nuestros mayores esfuerzos esos años”.

**María Isabel Matamala,
sobreviviente.**



“
El margen de posibilidad era muy estrecho por los recursos y los medios legales y creo también por los propios familiares y ex detenidos. Creo que la gente quería vivir otro tiempo...era muy difícil recuperar lugares intactos y tampoco había movimiento para hacerlo. Otra alternativa que no se nos ocurrió, fue haberlo dejado como estaba, sin ninguna intervención, esperando el paso del tiempo, que pasaran todos los miedos, porque no había voluntad política para la memoria. En aquellos años cada quien rememoraba su propia estadía...y no había visión de contexto...”

**Luis Santibáñez,
del colectivo de recuperación, ex directivo.**

“El ombu lo tengo grabado en la memoria, cierro los ojos y asocio a la Villa con el portón negro y la Torre...estuve aquí entre 9 o 10 días desde el 6 de enero de 1975, mi compañero Patricio Urbina Chamorro desapareció aquí. Creo que el 94 retorne por primera vez, caminábamos entre escombros y hubo un acto religioso como de purificación del lugar, fue todo muy emotivo”.

**Ángeles Álvarez,
sobreviviente.**



“Retorne el 86 y en una marcha el 88 me invitaron a dar un testimonio a un grupo de vecinos organizados en un centro cultural, y todo era un poco clandestino...me contaron que hacían rayados en las paredes de Villa Grimaldi...nos asomamos por las mirillas y vimos puras ruinas, después del 90 le ayude a Laura Rodríguez y su equipo a describir lo que había pasado...ella era

muy practica y eficiente...estaba el grupo de derechos humanos de Peñalolén y La Reina. luego vinimos con una Comisión de Derechos Humanos del parlamento con los diputados Aguiló, Aylwin, Naranjo y otros. Me pareció que todo era más pequeño y estaba muy desorientada- el efecto de la venda -y estaba todo destruido, caminábamos arriba de las ruinas de la casa...y Víctor Hugo reconoció los azulejos (de la pared que se cayó) y cerrando los ojos...caminamos sin visión....por aquí debe haber estado el baño y buscamos y encontramos las cañerías...y eso nos dio seguridad, identificamos las salas de torturas, las rosas y los árboles y mas o menos donde estaba la torre...allí estábamos familiares, ex presos y vecinos. Daba pena ver como familiares mostraban las fotos de sus seres queridos para ver si los habías visto...allí estaba Viviana Díaz con la foto de su padre alfilerada al pecho...”.

**Lelia Pérez,
sobreviviente, actual integrante del directorio.**

“Haber estado aquí te deja marcado a fuego por siempre. El dolor, la soledad...la solidaridad...que luego nunca la he vuelto a ver expresada en la intensidad de lo aquí experimentado...recuerdo el gesto del “Pecho de Buque” cuándo me pasó su camisa...”

**Rodrigo del Villar,
sobreviviente y ex directivo.**



“
C uándo nosotros empezamos a venir a Villa Grimaldi entrábamos por una reja y los militares habían dejado a un hombre en una casa y él vendía cosas de aquí como azulejos, maderas...cuándo ingresamos toda la gente lloraba, eran puros escombros y el principal motivo para recuperarla es que se supo que los nuevos dueños pensaban construir un conjunto habitacional y nosotros no íbamos a aceptar eso de borrar para siempre esto...en aquel tiempo estaba cerrado con una cadena y un candado. Nosotros salíamos de noche en una camioneta y rallábamos con pinturas el muro, ya había ganado el NO, pero las persecuciones eran iguales y había miedo...

Cuando nos posesionamos de la Villa Grimaldi empezamos a soñar con el parque, esto no era nada, allí salió a relucir Ana Cristina y Luchito Santibáñez, la pastora luterana Gloria... En invierno yo traía una estufa y me ponía en una casucha de cuatro tablas y atendíamos gente



de muchos países. Yo disfrutaba atendiendo a la gente, era una especie de guía...después se empezó a organizar y cada compañero tenía su papel”.

Eliana Meza,
dirigente vecinal, del colectivo de recuperación.



“
L o que me despertó más recuerdos fue el portón negro...la sala de guardias de adelante y la pieza grande...porque ya no estaban las casas Corvi o Chile, era una sola pieza con camarotes. Rememoro prisioneros vendados, heridos, algunos con pánico...a los que más recuerdo es a José Miguel Moya a quien los agentes llamaban “Adrián” y a Ignacio Ossa Galdámez, ellos habían sido detenidos el día anterior y estaban muy torturados. Los primeros días eran casi sin ver y sólo al ir al baño veíamos las baldosas...

El 86 yo tenía una novia cantante y le conté que había estado en Villa Grimaldi y me pidió conocer este lugar. Vinimos en una renoleta, que tenía en esa época y allí estaba el muro y era todo muy oscuro. Me baje y habían soldados conscriptos custodiando...Es un recuerdo parecido al que aparece en la película Imagen Latente. La otra fue a fines del 89 luego de una asamblea del CODEPU donde vinimos un grupo de ex prisioneros y prisioneras y esa es la foto de sobrevivientes-testigos de la Revista ANALISIS”.

Alejandro Núñez,
sobreviviente y ex directivo.



“
Me costó mucho venir a Villa Grimaldi, aunque viviera cerca, siempre estuve en contacto con el comité donde estaba Gho. Los sitios de memoria al inicio de esto no eran tema...recuerdo que hablando con Luis Santibáñez no sabíamos en aquel tiempo cuantos eran los detenidos desaparecidos que habían pasado por Villa Grimaldi había muy poca la información reunida, creo que recién en torno al informe Rettig se reunieron muchos y sustantivos antecedentes. Entonces, nuestro objetivo fue reflotar Villa Grimaldi-“Cuartel Terranova” y la reconstrucción de la torre surgió de ese propósito y creo allí hubo un 97% de fidelidad. Debe haber sido el 97 o 98 que comencé a realizar los dibujos y recuerdo comencé por las casas Corvi...aquí llegaron haber hasta 300 personas en forma simultánea en los primeros meses de 1975...nunca hubo lógica en las desapariciones, podía ser un ayudista o un militante... porque se trataba de una política de exterminio, entonces cualquier persona podía ser y nos costó darnos cuenta de eso.



Creo que el proyecto parque nunca imagino la realidad que vendría...el parque como lugar de reflexión y luego comenzó a surgir otra realidad, de manera espontanea muchas cosas fueron sucediendo como adición...”

**Miguel Montecinos,
sobreviviente y ex directivo.**



“
Conozco Villa Grimaldi desde los años 80 cuando se empezaron a denunciar los centros de detención. Creo, con más certeza desde los años en que iba a la Vicaría para saber el paradero de mi hermano Juan Humberto, detenido desaparecido hasta hoy...también nos enterábamos de su existencia en las reuniones de la AFDD.

Vine aquí cuando se abrió el portón por primera vez en el año 94, recuerdo que vinimos en familia, incluso con nuestra madre. Vimos un cuadro muy triste, muchos escombros apenas podíamos caminar, era un montón de tierra. Lo que recuerdo muy bien, era la casa que estaba a un costado de la entrada del portón, aun me duele mucho ver que la hayan echado abajo”.

**Flor Hernández,
familiar de detenido desaparecido
e integrante del directorio actual.**

“**M**e demoré en volver a este lugar y fue horrible hacerlo esa primera vez el 2003. Había escuchado que habría una actividad de las asistentes sociales de izquierda. Me baje de un taxi y vi el portón negro...y recordé cuando estando secuestrada nos llevaban en una camioneta con toldo y un dino lo levantó y nos tiro un pedazo de pan y vi ese portón. Esa vez que retorne no conocía a nadie y me quede cerca de la piscina, creo que transcurrió el acto y no me entere... parece que alguien me vio en un rincón llorando. Vine sola porque era un desafío personal hacerlo. Luego vine con un equipo de terapia grupal. Pero siempre he evitado el ombu, porque aún me provoca dolor...”.

Soledad Castillo, sobreviviente.



“**E**n los primeros años escuchaba a mis tíos decir que esto se ocupaba como campo de concentración, era el año 1974...y pensaba que estaban locos, nunca me lo imagine. El tránsito de los peñalolinos era natural por aquí, pasábamos por la orilla de este muro y había una franja de tierra y por Arrieta apenas pasaban dos autos y no había solera...pasábamos cuando íbamos a Plaza Egaña a los supermercados Marmentini Letelier y Portofino. Trabajaba en Textil Yarur y tenía turnos rotativos y me tocaba transitar esos años 75 y 76 pasadas las 24:00 por Arrieta hasta la antigua Callejón del Baño (hoy Consistorial)... siempre antes de llegar a la Villa Grimaldi me cambiaba al frente, encendía un cigarrillo y miraba de reojo. Había unos focos alumbrando hacia el centro de la calle, el portón estaba semi abierto y se escuchaban ruidos de transmisores pero distorsionados y se escuchaban perros, nunca vi a un guardia.”



**Miguel Gutiérrez,
trabajador de Villa Grimaldi.**



“**L**a primera vez fui a la Villa Grimaldi a un acto en el frontis, debe haber sido el 91 o 92, la calle estaba cerrada y habían carabineros, cantaban grupos y nos subimos al muro. Luego íbamos a reuniones a una sede de la iglesia luterana. Y recuerdo esa reunión a la municipalidad donde fuimos con Carlos Gho y Marta Concha...de allí nos comenzamos a meter en la dinámica de impulsar la expropiación. Estaba la Coral, Dante Donoso y la diputada Laura Rodríguez aportó mucho a

la visibilización y rescate del sitio. Recuerdo que trabajamos mucho para un acto de apertura el 10 de diciembre de 1994. Éramos la comisión de producción con Gho y Hernán Calderón y comenzamos a preparar todo dos meses antes del evento. Estaba todo pendiente y lleno de escombros y malezas. Nuestra tarea era armar el evento, yo llamaba a los artistas (a los Inti, Joe Vasconcelos, los Parra). Creo que ese día exorcizamos el lugar. Esa vez, a la llave le pusimos cintas que corrían hacia atrás, entonces todos estábamos abriendo ese portón. Partió una marcha con lienzos desde Tobalaba mientras escuchábamos "Yo te nombro libertad" por la Isabel Aldunate...y en fuentes de vidrio llevamos agua que tirábamos a la tierra para purificarla. Pedro Matta había hecho el organigrama de la DINA con nombres y fotos y allí estaban creo que todos... En la tarde estuvo la Isabel Parra, Camilo Salinas y Sol y Lluvia..."

Rosita Rojas,
del colectivo recuperador, integrante suplente actual directorio.

“
Soy un producto de la educación pública chilena. Mi padre fue militar y mi abuelo veterano de la guerra del 79, fui cadete de la Escuela Militar y conocí a Salvador Allende siendo aún un niño. Conozco la mayor parte de Latinoamérica y extrañamente he estado bajo muchas dictaduras...poco después del golpe llegue a vivir al final de Arrieta, era una “culebra” llena de barreras y como estábamos cerca de la Escuela de Telecomunicaciones fuimos allanados innumerables veces... supe que existía un centro de terror, cuando recién se conformo Peñalolén y pusieron a la Sra. Cristi y luego a Carlos Alarcón... de aquel tiempo data nuestro Centro Cultural, allí nos juntamos con Mario Irarrázaval, Osvaldo Peña, Minolletti, Carlos Contreras...Un día nos reunimos con Alarcón en una reunión y le pedimos ver los papeles de Villa Grimaldi...y Alarcón llamo a un aboga-

do y para nuestra sorpresa nos entregaron una carpeta y luego se la pasamos al Comité que encabezaba Coral Pey. Debe haber sido el 91 o 92 cuando ingresamos a la Villa, habían destrozado todo...esa carpeta la pedimos por si acaso, casi sin tener ninguna certeza de lo que nos dirían o harían...”

Hernán Calderón,
vecino del colectivo recuperador.



“
Debe haber sido a fines del 80 cuando nos comenzamos a juntar con Pato Bustos, Pedro Matta y otros...para ver como recuperar ese sitio...yo vivía en Peñalolén y había estado en la Campaña del NO. Este era un barrio en proceso de urbanización y tenía varios centros religiosos. Una Parroquia en La Faena con el cura Roberto Guzmán (que ahora parece está en África), una Iglesia Luterana en Villa Naciones Unidas, animada por la pastora Gloria Rojas. Era fuerte la organización veci-

nal y participábamos de un Comité Cultural... también existía el Comité Permanente por los DD.HH del distrito 24 desde 1987 y lo encabezaba la Coral Pey y allí estaban entre otros Dante, Rosita Rojas, Farías etc. Y fueron ellos los que tomaron contacto con abogados y fue don José Galiano quien dijo que lo mejor era que expropiara el Estado. Otra gran tarea era conformar la Corporación que se encargaría de administrar y gestionar el espacio recuperado”.

Carlos Gho,
primer presidente de la Corporación.

2. ¿QUE HACER CON EL SITIO?

“
El 91 92 habían muy distintas visiones sobre que hacer con los lugares de torturas y desaparición...Londres 38, José Domingo Cañas, la Venda Sexy...todo en el mundo mirista...y luego fuimos a declarar en el Informe Rettig y se dieron testimonios significativos en nuestra condición de sobrevivientes-testigos en los diversos procesos en relación a los detenidos desaparecidos -el caso Chanfreau por ejemplo-, y ello sucedía alejado de las lógicas políticas imperantes. Era muy importante recuperar el “Cuartel Terranova” y los cuadernos fueron un trabajo colectivo orientado a aportar a eso. En tres oportunidades, saltamos los muros de Villa Grimaldi buscando vestigios y fotografiando, en ese tiempo había un guardia pagado por los milicos... una pregunta era que hacer con este lugar una vez recuperado...teníamos asambleas de ex detenidos en diversas casas...y habían diversas visiones: un parque suavizado...o que aquí se requerían hitos del centro de aniquilamiento y secuestro eso eran los extremos y uno intermedio que sopesaba las posibilidades reales de obtener fondos en esa realidad...entonces se aceptó la idea del parque, que no fuera museo del horror y allí la tesis de arquitecta Ana Cristina y el parque cobró sentido...”

Roberto Merino,
sobreviviente y ex directivo.





“
Luego, vino la discusión que íbamos hacer...yo era de las que consideraba que debía seguir siendo un lugar de castigo de los represores, eso era desde las emociones y en ese planteamiento estaba sola, muchos ex pp planteaban la reconstrucción del lugar-por ejemplo Lucrecia Brito-..Aquí tenían que estar los criminales, porque un parque por la paz era un borramiento de lo aquí ocurrido... eso pensábamos en ese momento.”

**Lelia Pérez,
sobreviviente, integrante del actual directorio.**

“
El año 93 vine a Villa Grimaldi por primera vez luego de haber estado secuestrado meses aquí. Vinimos con la ministra Dobra Lusic, que investigaba varios casos. Nos acompañaban detectives del Departamento Quinto y el ex integrante de la DINA el suboficial Samuel Valenzuela, “el Gato”. La ministra investigaba los casos de la Lumi-mi hermana- y del Chico Pérez- mi cuñado- y ella trabajaba muy estrechamente con este equipo de Investigaciones. Yo no había venido antes y nos juntamos en General Mackenna...andaba en mi auto y me adelante. Los otros autos se atrasaron y ya me habían pasado las llaves de la Villa. Allí estaba el portón rojo...recuerdo que abrí el portón original, el del lado poniente y salió un cuidador y le dije a que venía y me quede en la puerta, creo que la ministra tenía un razonable marco de duda con mi testimonio... Estaba todo destruido, pero aun así se podían reconocer lugares como la cocina, estaban los cimientos e incluso trozos de murallas...para ver la cocina había que caminar sobre escombros. No estaban las casas Corvi. Fuimos a ver la piscina y luego al sitio de la Torre, donde no había Torre y en cambio había una loma de tierra-barro.



La ministra preguntó: ¿Dónde esta la torre? Y el “gato” Valenzuela le respondió: hay tres escaleras o peldaños y deben estar por aquí y pidió una pala y poco a poco descubrió los tres escalones. Entonces la ministra dijo: estos son los elementos de verdad que respaldan los dichos. Tomaron fotos y luego nos siguieron interrogando sobre diversas materias y ella quedo con la convicción que la Villa Grimaldi era la Villa Grimaldi”.

**Lautaro Videla,
sobreviviente.**

“
Respecto al muro de Villa Grimaldi, existía la idea que estaba allí para ocultar algo y el proyecto arquitectónico captó que era importante abrir el lugar, visibilizarlo...entonces hubo coincidencia en eso y además debido a los trabajos de pavimentación de Arrieta hubo que retroceder el muro a lo menos tres metros...”

**Carlos Gho,
primer presidente de la Corporación.**



“
Pienso que lo interesante del diseño fue la propuesta de crear un espacio de encuentro, intentando invertir los sentidos del centro clandestino de detención, tortura y exterminio. Un espacio para poder conmemorar, encontrarse con otros y poder volver al lugar sin tanto dolor. Muy propio también de los años 90, en los que estos temas eran tabú y políticamente resistidos desde el gobierno”.

Carolina Aguilera,
ex coordinadora Área Museo.

“
Desde joven estuve vinculada con temas de DDHH, participé del Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo, desde sus inicios en 1983. Luego en 1990 cuando debía elegir un tema y un caso para desarrollar mi proyecto de título, no tenía claro en un inicio, que iba a ser la Villa Grimaldi, de hecho estudié otros lugares...la Villa además de ser un lugar de tortura...reunía otras condiciones...en especial la situación de arrasamiento del lugar, lo cual permitía diseñar algo allí, la dimensión del terreno y su emplazamiento en la trama urbana, en el contexto de Santiago, que implicaba la generación de un hito para ir a visitar.

Cabe señalar que fue muy difícil que la universidad aceptara este tema y caso, primero porque en la escuela aun no estaba instaurado el paisaje como una expresión de arquitectura, luego una de las objeciones a la propuesta era "donde está el edificio" y principalmente, porque aun no existía el informe Rettig y el Informe Valech, luego no había consciencia objetiva por parte del estado de Chile de los horribles hechos cometidos por la dictadura.

Una vez que me titule, pude contactarme rápidamente con la asamblea permanente de DD.HH. distrito 24 de Peñalolén y puse el proyecto a disposición para acompañar las luchas por recuperar el sitio... En ese contexto invité a Luis Santibáñez y a José Luis Gajardo al proceso de diseño participativo realizado con el equipo profe-



sional y los familiares, directos, algunos sobrevivientes, organizaciones de DD.HH y la asamblea de Peñalolén fue una experiencia importantísima y que da cuenta de lo que ahora está construido...

El material vegetal es cambiante, y ese cambio permite acoger otros cambios. Y esta cualidad ha sido también su defecto, ya que la suma de elementos en el parque como submemoriales y elementos sobre otros elementos ha ido generando un desorden que dificulta comprender la lectura principal del sitio; ya que está lleno de "cositas". Pienso que no es un problema del proyecto, sino del manejo que se hace de él.”

Ana Cristina Torrealba,
del colectivo recuperador, ex directiva.

“

La construcción del parque duro cuatro años, desde el 94 hasta el 98, fecha de su inauguración. Los árboles estaban quemados, el ombu volvió a salir, fue un brote...nosotros nos preocupamos de regar todos los árboles...el primer signo de vida fue el renacimiento... los magnolios estaban totalmente quemados...el diseño original siempre respeto los árboles originales: el ombu, los magnolios, los olivos, los arbustos, los álamos...”

Luis Santibáñez,
del colectivo de recuperación, ex directivo.



3. LA CORPORACION

“

Y formamos la Corporación con 47 personas...teníamos conciencia que éramos pioneros en América Latina. Hoy puedo reconocer que en algún momento sentí el temor que esto se abandonara, que en algún momento por pequeños problemas o diferencias este proyecto se agotara...”

Carlos Gho,
primer presidente de la Corporación.

“

Considero que la Corporación Villa Grimaldi ha sido uno de los lugares con más opción de participación, mas allá que como todas estas instituciones también hayamos estado cruzados con las historias partidarias...”

Lelia Pérez,
sobreviviente, integrante del actual directorio.



“

Creo que hoy requerimos una depuración del listado de socios... porque debe haber una diferencia entre ser socio activo y pasivo y para estar en una Corporación debe ser central la participación, el cumplir los requisitos de pertenencia...”

Margarita Romero,
presidenta del actual directorio.

4. COMIENZA LA CONSTRUCCION

“
El proyecto arquitectónico no sabía lo que había en el lugar, solo conocía un plano aéreo... estaba la casa de guardia y enterrados bajo los escombros los espejos de agua y glorietas... creo con el proyecto del parque nos quedamos cortos en el presupuesto y hubo que reducir todo...”

Carlos Gho,
primer presidente del directorio.

“
En 1999 me hice cargo y partí a buscar a don Ruperto y a Miguel y empezamos a limpiar, luego recibimos a Chile-Poesía con Ernesto Cardenal y Juan Gelman... entre otros”.

Luis Santibañez,
del colectivo de recuperación, ex directivo.

“
Siempre he sido inquieto y me propuse conocer este lugar, recorría esta hectárea desde diversos lugares. A Rodrigo del Villar y a Miguel Montecinos les pedía fotos antiguas de la casa para tener referencias y me paraba en la pileta del frontis y pensaba “no puede ser que no hayan otras huellas aquí...”. Un día llego a mis manos el libro amarillo del MINVU y allí tuve la pauta para encontrar las gradas. Debe haber sido en junio y había llovizna. En la noche calladito retorne con una pala y a unos 10 o 20 centímetros estaban los vestigios, lave el lugar y resaltaba el mármol de granito y avise... yo sabía que era importante. Después vi la alegría en las personas y me felicitaron.”

Miguel Gutiérrez,
trabajador de Villa Grimaldi



“**V**olví a Chile y vine muy pronto a mirar la Villa. Luego estuve el 96 y me encontré con muchos ex PP, creo estoy en el primer listado que se agregó a los fundadores de la Corporación, Miguel Montecinos me invitó a ser parte del grupo o comisión de proyectos y me metí a trabajar allí con Lucho Santibáñez y otras personas. Posteriormente del Ministerio de Obras Públicas vino el paso a la municipalidad y esto quedó sin cuidadores y sin candado, quedó abierto y abandonado y fue ocupado como un sitio eriazos...lo limpiamos y lo volvimos a cerrar. Entonces nos presentamos al directorio para echarlo andar...y se hizo la primera maqueta, la casa con los baños, la reconstrucción de la torre, organizamos una actividad con el grupo “Congreso”, luego vinieron las “Corvi”, porque había que equilibrar el puro parque, dando un carácter distinto, era un tiempo de trabajo artesanal y mucho voluntariado.

En la Velaría, hubo un primer intento que no funcionó porque los soportes se doblaron... también recuerdo que el año 2005-2006 el Fondart rechazó un proyecto de Teatro por la Vida por “poco rentable”. Luego sería en la intendencia de Ximena Rincón donde conseguimos los dineros para la actual velaría. En él calculo ingenieril Luis Acuña nos regaló su trabajo profesional y fueron claves en la intendencia Félix Riveros y también la gestión de la actual administradora Paulina Gómez. Las telas llegaron de Colombia y el armado lo hizo una fábrica de Carpas Peragallo...Allí empezamos a gestionar los locales aledaños con Santibáñez, luego siguió la Rubí y finalmente el 2007 se obtuvieron...”

**Rodrigo del Villar,
sobreviviente, ex directivo**



“**M**e integré a la Corporación el 2002, fue una etapa complicada porque fue el traslado del MINVU a la Municipalidad y la Corporación tenía que tratar de mantener el lugar..., el voluntariado fue importante...los directores y muchos ex PP hacíamos turnos los fines de semana...así fueron los años 2003, 2004 y 2005... A partir del 2006 pasamos a una etapa diferente y logramos tener los primeros profesionales...”

El 2004 el parque había sido declarado monumento nacional y allí estuvimos con Oscar Espinoza, Tito Mewis, Rubí Maldonado...nos tocó hacer el dossier que presentaríamos en Bienes Nacionales...habíamos tenido visitas importantes como Saramago hacía muy poco y todo eso se acompañó con cartas de personalidades de los Derechos Humanos... Poco a poco Villa Grimaldi fue estando presente en la literatura y los testimonios como los de Luz Arce, Nubia Becker y Germán Marín e incluso en la revista Vivienda y Decoración o en ensayos teóricos como el de Nelly Richards o documentales...Y poco a poco mediante gestiones se fue conformando una infraestructura, que la tarima, que las 500 sillas, que el equipo de sonido, que la pantalla...”

**Margarita Romero,
presidenta del directorio actual**

“
Durante muchos años he realizado muchas visitas guiadas y creo que el repetir la historia y lo que paso millones de veces ha sido un factor de protección. Cada vez que hago una nueva visita la término con un nudo, pero siento que hice algo por ese pasado y por mi compañero y por todos quienes ya no están...”

**Ángeles Álvarez,
sobreviviente**

“
Recuerdo que en algún momento algunos familiares querían colocar placas recordatorias y tuvimos que conversar al respecto... porque esto se podía convertir en un lugar de animitas...también hubo gente que ofreció árboles y en ese momento surgió el proyecto de las rosas de Michelle Droully y en el directorio vimos los memoriales por partidos...”

**Carlos Gho,
primer presidente del directorio**

5. EL FACTOR INTERNACIONAL

“
El 2006 vino Bachelet...había venido antes, pero esa vez vino a inaugurar la Velaria, el Teatro por la Vida...el 2005 el objetivo fue obtener el comodato y tener el dominio absoluto y dejar de andar entre el MINVU y la Municipalidad...Ese mismo año Patricia Valdés de “Memoria Abierta” de Argentina le propuso a Pedro Matta postular a ser parte de la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia y preparamos un dossier y nos transformamos en miembro acreditado y en todo ello fue vital “Memoria Abierta”...

Luego vinieron diversos proyectos, el de educación con la Corporación Municipal de Peñalolén, el de la Embajada de Holanda...” “Memoria Abierta” tenía una experiencia de cinco años en Archivo Oral y nosotros aquí trabajábamos con Loreto López, Olga Ruiz, Claudia Fernández... y allí fue muy importante la alianza con el ICEI de la Universidad de Chile y Faride Zerán...y los primeros testificantes fueron Lelia, Osvaldo Torres y otros sobrevivientes...posteriormente se obtuvo el financiamiento de la Fundación Ford para hacer 100 nuevos testimonios... y se pudo materializar el primer Seminario Internacional que debe haber sido 2005-2006...”

**Margarita Romero,
presidenta del actual directorio**



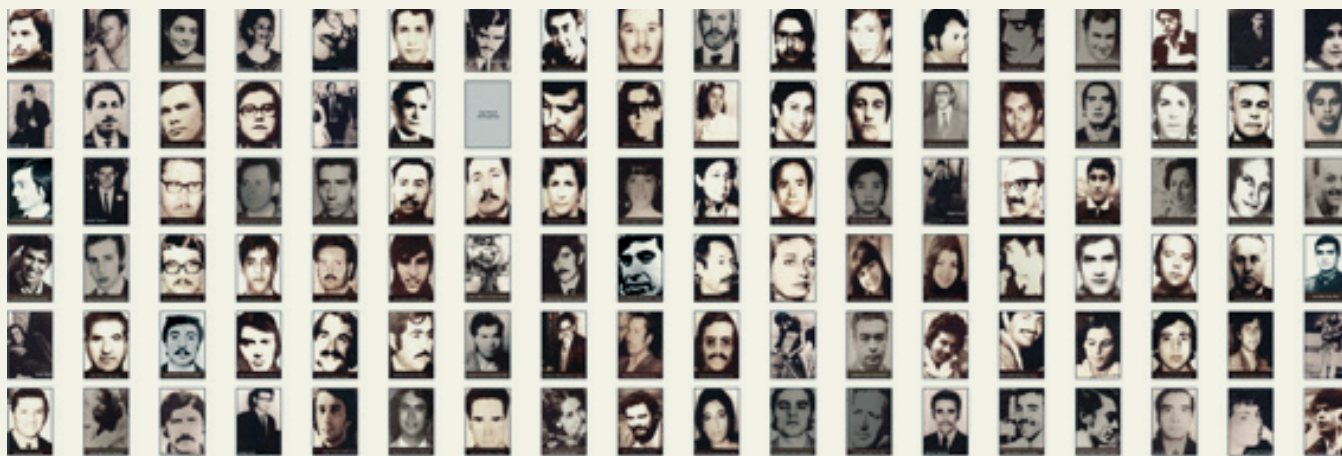
6. DEL VOLUNTARIADO A LA PROFESIONALIZACION

“El trabajo voluntario fue clave, pero se agotó en cierto momento...pensar que era posible desde el voluntariado tener abierto todos los días del año, no era real. El trabajo voluntario hoy es un apoyo a la profesionalización. Creo que educación en ese sentido es un ejemplo... porque al crecer la demanda fue necesario conformar un equipo y antes se habían conformado voluntarios y voluntarias como Karen y Anahi que siguen hasta hoy. Todavía los sobrevivientes son cruciales, pero no todas las visitas son con ellos o ellas.

Considero que hoy requerimos nuevas innovaciones, llegar a nuevos públicos, generar un trabajo hacia niños más pequeños, innovar por ejemplo ofertando preuniversitarios para nuestro entorno, generar un trabajo específico hacia adultos y sindicatos.... Es muy básico que demos una visita guiada y no nos veamos más. Necesitamos seguir con nuevas Rutas de la Memoria como la de Reinalda Pereira en el Hospital Sotero del Río...si nos quedamos en la fase del memorial reduciremos las potencialidades de este sitio de memoria”.



Luis Alegría,
coordinador Área Educación, Extensión y Redes



NO PODEMOS NI QUEREMOS OLVIDAR

“
Debe haber sido el 2005, cuando terminada la U y haciendo mi tesis me integré a la Villa Grimaldi. Mi papá y mi Tía Hilda habían estado prisioneros aquí. Participamos en un taller y las únicas jóvenes éramos yo y Olga Ruiz, el resto eran sobrevivientes (María Isabel Matamala, Clara Tamblay, Rodrigo del Villar, Hernán Plaza, Alicia, Cristina Chacaltana, Hilda, Ángeles, Lucrecia Brito...y habían otras personas). Hicimos un taller y la idea era afinar criterios de una visita pedagógica, porque hasta ese momento la hacía un testimoneante. Creo que al principio tenían miedo que no fuésemos capaces de transmitir lo vivido. Aprendí de Rodrigo del Villar, de Hernán Plaza y Lelia me fortaleció mucho para unir lo que se hacía aquí con la Pedagogía”.

Anahí Moya,
ex voluntaria y actual profesional del Área Museo.



“
Creo que fue el 2006 que vine a una visita con Anahí y Olga Ruiz para programar la exposición de Ana Frank. Luego converse con Rodrigo del Villar si podía ser voluntaria...Creo que una de las visitas más complejas fue a dos mujeres., donde una me dijo que había sido de la DINA. Estábamos en la maqueta y venían de una iglesia evangélica. Me dijo que tenía que ver con el papeleo, con el traslado de detenidos y que había estado en Israel. Yo les hice la visita, pero sentía que todo era muy ridículo, ellas parecían sorprenderse con lo que escuchaban. Termine muy impactada. Rezaron en la maqueta e incluso firmaron el registro. Me dijeron que venían a pedir perdón por la gente de aquí y recalcan que eran inocentes de desapariciones.

En general me gustan las visitas participativas, que te obligan a ahondar en otros temas, eso ocurre con colegios de



enseñanza media. Mi relato no está centrado en la tortura, sino en la experiencia concentracionaria, en el día a día”.

Karen Cea, ex voluntaria,
en la actualidad profesional del área Educación

“
El 2006 yo me vinculo laboralmente con Villa Grimaldi, a través de una ONG alemana que pagaba mi sueldo, con el fin de comenzar el trabajo para el futuro museo, y ser contraparte de la Municipalidad. Por primera vez la Corporación dejaba que una persona que no era un director o un sobreviviente, mantuviese reuniones de trabajo con una contraparte, en este caso una Municipalidad...si bien hubo intentos anteriores de profesionalizar, como las contrataciones de administrador/

director ejecutivo que se hicieron antes del año 2008, claramente la cultura institucional de la Villa, no permitió que esos cargos actuaran desde lo profesional... la profesionalización creo comienza por el año 2006, cuando se desarrollan dos importantes proyectos que darán inicio a dos líneas de trabajo: las itinerancias de las exposiciones Villa Grimaldi y Ana Frank y el Archivo Oral conformado por Claudia Fernández y Olga Ruiz...



El año 2008, se contratan: un administrador, una gestora cultural, un periodista y una coordinadora de proyectos, de los cuales sólo yo quedo en pie luego de septiembre de 2009, creo que es porque en el caso de los dos primeros cargos no se decidió de acuerdo a competencias profesionales. El proceso ha sido fluctuante y parcial, ya que al primar la variable “histórica” por sobre la profesional en las conformaciones de equipo, los resultados profesionales tienden a ser insuficientes”. Luego, el ingreso a la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia y el acceso a fuentes de financiamiento por concurso, fueron tensionando hacia la profesionalización, ya que los formatos de concurso demandaban habilidades técnicas específicas y especializaciones...

Un nuevo equipo encabezado por Carolina Aguilera asume todo el trabajo avanzado y comienza a acumular un conocimiento que hoy es fundamental, y se “hacen” espacio tratando de socializar sus avances y conocimientos, e intentando que el directorio entienda el carácter patrimonial de la Villa...creo que el cambio de discurso y lenguaje se le debe completamente a ese equipo, apoyado por el área de educación, porque no es menor que Luis Alegría llegase del Museo Histórico, entonces fueron dos áreas que se potenciaron... más recientemente el 2011 el proceso de planificación estratégica vino a confirmar la necesidad que exista un área que controle el discurso patrimonial desde lo ideológico a lo material”

Loreto López,
ex profesional coordinadora
Área Proyectos y Archivo Oral

7. LOS DESAFÍOS DEL PRESENTE

“
Creo que no podemos quedarnos en el dolor y los detenidos desaparecidos, tenemos que hacer cosas por el presente. El año pasado colocamos una placa en las oficinas de la FEUC en el campus San Joaquín de la Universidad Católica. Todo eso fue con el apoyo de Giorgio Jackson y nos tocó hablar con la hermana de Diana Aron y les dijimos que los “homenajeados habían sido personas igual a ellos” y Jackson dijo que “esperaba que nunca más les agradecieran, porque ellos tenían que agradecer porque por los homenajeados las calles de Chile estaban abiertas”.

**Ángeles Álvarez,
sobreviviente.**

“
Me gustaría que estuviera más abierta a la comunidad, a los vecinos, que ellos pudieran hacer más actividades en el teatro. El trabajo de planificación estratégica del año 2011 fue un gran aporte para la institución y debiera mantenerse en el tiempo...”

**Rosita Rojas, del colectivo de recuperación,
suplente en el actual directorio**

“
El desafío es cómo, en el mismo sitio, preservar -en el sentido fuerte de la palabra- este sitio histórico. Este es y ha sido un lugar que testifica la represión en dictadura. Nuestro proyecto museográfico apunta a poder relevar este aspecto. Por eso pensamos en un museo de sitio. Un proyecto de museo en el cual el sitio y sus memorias, diversas por cierto, son los protagonistas. No se trata de hacer memoria de las víctimas en cuanto víctimas del terrorismo de estado en Chile, sino en cuanto al por qué ocurrió esto, como poder entender que un país de supuesta tradición democrática se embarcó en un proyecto refundacional, desapareciendo y

“
Villa Grimaldi es una cadena de mucha gente, de mucha gente que colaboro desinteresadamente, hoy se precisa que sea más institucional, sin personalismos, las personas siempre son importantes, pero para aportar a la obra común...”

**Luis Santibáñez,
del colectivo de recuperación, ex directivo**

“
Comparto que este no es un lugar de nuestra propiedad, porque del momento que se rescató es de todos los chilenos y chilenas, porque tiene que ser un lugar abierto y me alegra haber visto estudiantes recorriéndolo y creo es preciso reconstruir la historia de cada víctima. Por ejemplo, el jardín de las rosas me provoca paz y es un hermoso recuerdo de quienes murieron...”

**Lautaro Videla,
sobreviviente**

torturando a personas. Eso implica entender también a quienes fueron los prisioneros de este lugar. No es un mueso del horror. Hoy, contamos con un Archivo Oral de más de 100 testimonios que nos ayuda a entender lo que aquí sucedió. El enfoque no son las torturas, sino quiénes eran, qué soñaron y también quiénes son hoy los que sobrevivieron a esta experiencia.”

**Carolina Aguilera,
ex coordinadora área Museo**

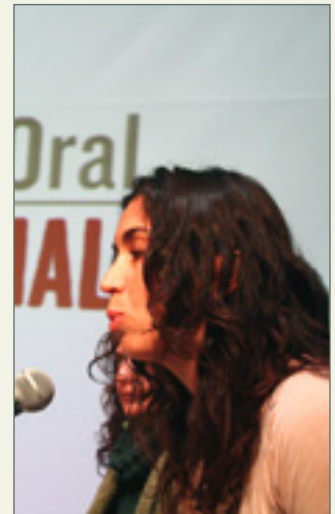
“
Hacia delante yo reforzaría los trabajos de investigación y extensión...creo Villa Grimaldi debe ser un “Pepe Grillo” un centro de conciencia que denuncia cualquier violación a los derechos humanos...

Para mi la idea del “consejo de ancianos” en algún momento la hicimos, una asamblea donde se invitaban gente que no eran los cotidianos..., creo que es importante abrirse a escuchar las diversas miradas más allá del directorio, porque siete personas no alcanzan...Este es un grupo muy vehemente y apasionado...y por ello viene bien alejarse y se requiere un cambio generacional, con miradas plurales...”

Carlos Gho, primer presidente de la Corporación

“
En un escenario donde hay tanta insatisfacción sobre cómo se ha narrado la historia reciente, me parece que un potencial edificio nuevo en el marco de una institución no gubernamental, tiende a querer decir todo lo que no se ha dicho, y plantea expectativas excesivas. Creo que debe potenciarse lo que ya existe-como propone Carolina- y hacer mayor uso del principal capital que es el propio sitio histórico, y para eso se necesitan más profesionales que ayuden a explicar cómo eso es posible. Lo del nombre es un tema que ya se viene conversando, y si se asume la jerarquización propuesta, es claro que el nombre debe reflejar ese énfasis: Villa como ex centro de detención y tortura o bien un nombre que refleje lo que se quiere conseguir. De todas formas pienso que el nombre no debe ser “aditivo”, la Corporación debe tener los “cojones” para renombrar de acuerdo a un proyecto de futuro que quedó bastante claro en la planificación estratégica.”

Loreto López, ex coordinadora área Proyectos y archivo Oral



“
En Villa Grimaldi hacer la historia de los perpetradores es una tarea pendiente... Este es un sitio en construcción y sigue siéndolo y donde se han ahondado diversas temas de acuerdo a los mecanismos de los grupos de participación y además cruzado por las coyunturas del país... Entre los pendientes esta el hacer un estudio en serio de lo aquí sucedido...”

Lelia Pérez, sobreviviente, actual integrante del directorio

“
Creo que respecto de la academia faltan vínculos...y no con cualquiera sino destinados a la investigación...es una tarea pendiente... está pendiente la historia de la propia Corporación y la del “Cuartel Terranova”...desde el cuaderno apaisado del MINVU, o sea, desde el 96 no se ha escrito nada...el aeródromo, el “Cuartel Terranova”, el regimiento de telecomunicaciones, la cárcel de los genocidas, el cuartel Simón Bolívar destruido...todo eso es una ruta tremenda que esta allí...
¿Cuándo emergerá la historia de la militancia? Nadie puede dar garantía alguna del Nunca más, nadie...y para eso hay que constituir un Centro de Documentación e Investigación en el ámbito académico, porque reunimos un capital político necesario de traspasar...”

Roberto Merino, sobreviviente, ex directivo



8. LA TRANVERSAL VALORACION



“Creo que el parque responde a lo que debe ser, todo suma y no me produce contradicciones. El terror en la Torre... y el sobreco-
gimiento en el recorrido que se te mete en los sentimientos, a pesar
del ruido de la calle que, parece quedar fuera. Encuentro espectacular
haber logrado hacerlo, porque en general las diferencias y los rencores
han hecho que a toda esta generación derrotada le cueste ponerse de
acuerdo”.

Cristián Castillo, integrante del actual directorio

“Creo nunca hemos arriesgado ser lo que originalmente nos propu-
simos ser, nunca nos hemos visto enfrentados a tener que desnatur-
lizar lo que somos desde el origen...”

Margarita Romero, presidenta del actual directorio

“Los quince años que se cumplen son los del parque, pero hay que
puntualizar que las personas no estuvieron detenidas en la Villa
Grimaldi, sino en el “Cuartel Terranova”, nomenclatura de los per-
petradores. También ya sabemos que las víctimas lo llamaban Villa
Grimaldi y no “Cuartel Terranova”, creo que rescatar esa denomina-
ción no es rescatar a los perpetradores, sino situar a las víctimas en el
espacio efectivo de exterminio.... Poco se han historizado estos quince
años y queda mucho por trabajar...el muro de los nombres, el cubo...
la reconstrucción de la torre...el resto son los vestigios y la arquitec-
tura simbólica...también hay una prehistoria que tiene que ver con la
recuperación que ha sido diversa y compleja...en ese sentido está la
apertura del 94 y se cumplirán el 2014 20 años de eso...estamos en
deuda con nuestra propia historia...”

**Luis Alegría,
coordinador del Área Educación, Extensión y Redes**

“Creo que este lugar es un legado para las nuevas generaciones y allí
radica su enorme importancia.”

Soledad Castillo, sobreviviente

*“Si olvidáramos,
cerraríamos los ojos
para dejar desatada la
locura bestial que aquí
arrasó, entre 1974 y
1976, no sólo los
jardines, sino la
humanidad misma”*

Patricio Bustos, sobreviviente de Villa Grimaldi

“La experiencia internacional indica que mientras más rápido se actúa más posibilidades hay de recuperar los lugares íntegros, que estando los actores vivos es más fácil. En Villa Grimaldi fue un conjunto de factores que lo hizo posible... la participación de familiares, el rol de la Vicaría, los testimonios recogidos con prontitud...todo eso lo posibilitó...”

Margarita Romero, presidenta del actual directorio

“Me parece que ha sido un gran trabajo de recuperación en estos 15 años el convertir este espacio en parque, desde la nada, me refiero a como estaba el lugar, eso es maravilloso.

Aquí hay muchas horas de voluntariado, de pasión y compromiso de mucha gente, socios, amigos, directores, familiares y sobrevivientes. Mucha gente que ha puesto su corazón y voluntad para que este lugar seas un espacio protegido, para la memoria histórica y la memoria viva”.

Flor Hernández Zazpe, hermana detenido desaparecido e integrante del Directorio de la Corporación.

“Creo que retorné por primera vez para un concierto afuera de la Villa, estaban los vestigios, debe haber sido a principios de los 90... Luego conocí el parque recién hecho, vine con una amiga de la niñez, había un cuidador que me abrió la puerta, se trataba de una visita guiada. No estaba la velaría y todo estaba muy incipiente. El 2010 grabe para el Archivo Oral. Siempre que vengo veo cosas nuevas y muchas veces he venido para explicar mi historia personal a mi familia, a mis amigas respecto a mi compromiso político y eso relacionado con la historia del MIR”.

Beatriz Miranda, sobreviviente

“Siempre he tenido una pelea -es de corte metodológica y académico- no creo que la reconstrucción de memoria sea pacífica, siempre se mantendrán cosas ocultas por razones políticas y eso hará difícil investigar...por ejemplo es muy curioso que pese a la profesionalización no exista aún la historia del "Cuartel Terranova"...con diferentes directorios...”

Roberto Merino, sobreviviente, ex directivo



“Mi impresión era que había que revivir lo sucedido como había ocurrido en otros lugares del mundo. Pero, lo relevante fue que se hubiese rescatado este lugar, más allá de mi opinión o sentir personal. Esto se recupero gracias a los familiares y otras personas, más allá de la voluntad de los gobiernos, aunque haya también habido buenos oficios y voluntad de diversas autoridades”

Lautaro Videla, sobreviviente

“Todos los presidentes han hecho aportes importantes. Gho trabajo cuando no había nada. Todo ha sido escalonado, no es el trabajo de una persona o un grupo, el tema es que cuando estás a cargo de una organización es necesario abrir espacios, el tema de la participación debe ser central para no quedarse en una burbuja...Rubí Maldonado llego en un momento complicado...luego a Verónica le tocó la época de abandono...”

Rodrigo del Villar, sobreviviente y ex directivo

“Este lugar es importante porque algunos no tuvimos un funeral para nuestros familiares y yo voy a todos los funerales que puedo y lloro a mi muerto. Siento que están aquí y esto es lo que hemos conseguido para ellos y hay que cuidarlo”

Ángeles Álvarez, sobreviviente



“...Creo que a nuestro frontis se le puede sacar más partido, la transparencia es importante, incluso hacer la reconstrucción del acceso...con balastradas que sino se pierden como piezas sueltas...este es principalmente un museo de sitio y no creo hay que tenerle temor a meterle mano para poner en valor, por ejemplo respecto de las celdas, la gente debe vivir “la experiencia”...(casas Corvi y en la torre)...incluso muchas visitas preguntan “me puedo meter” y yo creo que hay que dejarlos, incluso podría haber una celda con maniqués y seguramente hay gente a favor y en contra...”

Creo que la torre, como la sala de tortura hay que darle mayor valor, ambientarla mas, luces especiales, incluido los maniqués...hay que provocar todos los sentidos.... Soy un convencido que la institucionalidad no debe despreocupar a los socios, los ex PP. La tarea es como relacionaremos el sitio y el centro de documentación que debe tener todo lo relacionado con Villa Grimaldi, desde documentos hasta el ajedrez de migas de pan de Claudio Durán...”

Miguel Montecinos, sobreviviente y ex directivo

“
Creo que estamos viviendo un momento clave porque el país está cambiando y ojala estemos asistiendo a la democratización de la sociedad chilena. Y creo que en esa dinámica la Villa Grimaldi debe estar”.

Alejandro Núñez, sobreviviente y ex directivo

“
...Creo esto ha sido un largo proceso de construcción, complejo y de muy distintas voluntades. Un proceso marcado por la gente y sus personalidades y no pongo en duda que todos han trabajado desde la buena voluntad. Y lo logrado es sustantivo, es un parque, es un lugar de memoria, pero a mi juicio tiene techo, y ese techo es biológico, o sea, nos vamos poniendo viejos, enfermando y muriendo. Entonces nos debemos preocupar por ese traspaso...este es un museo que se entrega al país, a todo Chile. Es decir no debe depender de las personas, debe ser independiente de las biografías y ello supone romper con las inercias todas, positivas y negativas. Aquí ha habido voluntad y voluntarismo. Creo que hoy estamos enfrentando una nueva etapa y para ello se han dado pasos muy importantes y uno de ellos fue el proceso de planificación estratégica que preciso la misión, la visión e identifiqué objetivos estratégicos...”

Álvaro Ahumada, sobreviviente, vicepresidente del actual directorio

9. PROYECTAR LOS PRÓXIMOS 15 AÑOS

“
Hacia el futuro, creo que lo más importante es traspasar nuestra propia generación, porque muchas actividades están relacionadas con nuestra historia, el parque-museo debe conseguir sostenerse desde su propia historia. El gran peligro con el paso generacional es languidecer...entonces para imposibilitar eso hay que solidificar con actividades y edificaciones, imposibles de vuelta atrás porque ya serán parte del patrimonio de este país...”

**Cristián Castillo,
integrante del actual directorio**

“
Creo hace falta un listado de nosotras, de todos los sobrevivientes, eso es muy importante en la medida transcurre el tiempo y muchos empiezan a fallecer...creo que tenemos que confeccionarla y cada quién vera si quiere estar, creo somos parte significativa de esta historia.”

**Beatriz Miranda,
sobreviviente**



“ ¿Qué me gustaría de la Villa Grimaldi en el futuro? Lo primero es que se abriera, mejorar las relaciones hacia afuera, la democratizaría, una Corporación abierta, que la gente opine, sin miedo a nada ni nadie, que se renueven las caras, que ingrese al directorio gente nueva, todos somos prescindibles, que vuelvan a existir equipos de voluntarios...”

**Rodrigo del Villar,
sobreviviente y ex directivo**

“ Imagino que en 15 años alguien cualquiera que nos visite no tenga que esperar que venga alguien a explicarle lo que está viendo, que sea entonces un sitio “auto explicativo”.

Las líneas debieran estar dirigidas a promover la reflexión sobre pasado y presente, ampliar el público a sectores que ignoran el pasado represivo, desprecian la democracia o le es indiferente, y a mejorar los estándares patrimoniales...”

**Loreto López,
ex coordinadora Proyectos y Archivo Oral**

“ Hacia el futuro mi sueño es que este fuera un museo de sitio, con un Centro de investigaciones abierto a todo público y que este espacio pueda estar muy muy atento a lo que suceda respecto a la violación de los derechos humanos de las personas...”

**Margarita Romero,
presidenta del actual directorio**

“ Me imagino que los árboles ya están mucho más crecidos y que los canelos, peumos y pataguas logran conformar un gran techo verde que permite un espacio de reunión fresco en verano frente a la torre y que el museo al oriente del parque ya está construido...luego no será necesario que exista la Velaria (cuya arquitectura en sí misma es muy bella, pero tiene el problema que tapa la torre y la torre como elemento simbólico, me parece más importante). La Velaria ha sido regalada a alguna organización popular de gran trabajo cultural y de promoción por los DDHH... Me imagino que el espacio de los Rieles (Cubo)... ocupa un lugar importante en el Museo de Villa Grimaldi, pero que ya no están en el Parque.”

**Ana Cristina Torrealba,
del colectivo recuperador, ex directiva**

“ En 15 quince años más me imagino un lugar abierto a todo el mundo, especialmente los no convencidos... tenemos que ser una escuela, porque el nuevo museo se construye día a día. Tenemos que reunir todo el material y documentación disponible, todo lo escrito y publicado sobre Villa Grimaldi. Otro aspecto del futuro es que la comunidad del sector debe ser parte y no sólo “invitados”. Villa Grimaldi debe llegar a ser un símbolo nacional, parte de la identidad de Chile, de su historia, de expresión de respeto y tolerancia, debemos permanecer como una cicatriz, un lugar donde los mandatarios visitantes vengan a depositar ofrendas florales. Y por último creo que la Villa Grimaldi debe promocionar una gran campaña para eliminar la tortura en todo el mundo...como en su tiempo ocurrió con la esclavitud y eso es ser una voz ética que incida en la realidad de hoy...”

**Luis Santibáñez,
del colectivo de recuperación, ex directivo**

Parque por la Paz

15 años

VILLA GRIMALDI

Construyendo Memorias para Chile

E N T R E V I S T A S

María Isabel Matamala - Luis Santibáñez - Ángeles Álvarez - Lelia Pérez - Rodrigo del Villar - Eliana Meza - Alejandro Núñez - Miguel Montecinos - Flor Hernández - Soledad Castillo - Miguel Gutiérrez - Rosita Rojas - Hernán Calderón - Carlos Gho - Roberto Merino - Lautaro Videla - Carolina Aguilera - Ana Cristina Torrealba - Margarita Romero - Luis Alegría - Anahí Moya - Karen Cea - Loreto López - Beatriz Miranda - Álvaro Ahumada - Cristián Castillo.

C O L O F Ó N

Entrevistas y edición: Ignacio Vidaurrázaga.

Fotografías de los y las entrevistadas: Luis Arellano.

Base de datos: Michele Drouilly.

Diagramación: Claudio Alvarado
